Congreso 1973: auto-disolución de la organización político-militar dicha M.I.L.

COLECTIVO DE APOYO PARA LA DIFUSIÓN DEL MIL :: 23/12/2005

Nuevamente sacamos a luz un texto inedito en Internet del MIL. Textos que publicamos con el objetivo de difundir la lucha del MIL y sus análisis revolucionarios. No obstante no pretendemos que sirvan para recordar con nostalgía dicha lucha sino para que contribuyan a actualizar las luchas revolucionarias presentes y futuras.

Tras el fracaso de la revolución internacional de 1848 y a partir de la ideologización de su teoría, se preveía para finales de siglo la imposibilidad del sistema del Capital para reproducirse.

De acuerdo con dicha teoría los órganos soberanos de la lucha de clases y de la revolución socialista eran dos:

- los sindicatos reformistas

- los partidos reformistas al mando de los sindicatos y aplicando en su nombre una practica política de participación en el parlamento burgués.

Pero en realidad, el reformismo (partidos y sindicatos), sólo servía para reforzar la subsistencia del sistema.

A principios de siglo pudo constatarse que el Capital se reproducía-contra la previsión de los teóricos del Movimiento Obrero-y que por consiguiente:

- el reformismo la totalmente incapaz eliminar el sistema del Capital mediante la sola dinámica del problema de su reproducción (crisis del sistema Capitalista: Bélgica 1904, Rusia 1905, Bélgica 1906, teorización de la huelga salvaje por la izquierda alemana, estallido la guerra imperialista 1914-18, Rusia 1917, Alemania 1918-19, Hungría 1919, Italia 1920, fascismos, crisis del 29, etc....)

- Quedaba así claro que ni partidos parlamentarios ni sindicatos reformistas eran los órganos de la revolución social sino tan sólo la contra-revolución del Capital (Alemania 1919, Hungría 1919, Rusia 1921, etc...).

La revolución socialista solo es frenada por partidos parlamentarios y sindicatos reformistas, y además se ve impuesta -con o sin reproducción del Capital- una practica anti-reformista, es decir, partidaria en su acción del anti- parlamentarismo y de la organización de clase(sindicalismo revolucionario, barricadas, terrorismo, consejos obreros, etc....).

Después de las consecuencias últimas de la Crisis Mundial(fascismos, crack del 29, guerra inter-imperialista 1939-45, reconstrucción de la post-guerra posibilitar con ello una nueva reconstrucción del Capital en tan críticos momentos hasta la siguiente crisis de la reproducción del Capital, etc...), después de ver limitados los objetivos de lucha

anticapitalista a solo los de lucha antifascista, se plantea de nuevo no solo la necesidad urgente del anti-parlamentarismo y de la organización de clase, sino de pasar así de los objetivos puramente antifascistas a los objetivos del Movimiento Comunista, en su fase de flujo es el de la Revolución Internacional.

Por ello, podemos decir que desde la última mitad de los años setenta la revolución mundial se impone. Veamos este resurgir revolucionario:

-Mayo 68 en Francia y grandes e importantes huelgas en Italia 69, en las que los sindicatos fueron superados.

-En Bélgica, los mineros de Limburgo un 69 atacan violentamente los sindicatos el curso de una crece huelga sin precedentes

-ola de huelgas en Polonia 70-71, en la que los burócratas del Partido Comunista son juzgados y ahorcados.

-París 71: importantes huelgas obreras en la Renault y expropiaciones en el barrio latino.

-Motines en numerosas cárceles en USA, Italia y Francia 72-73, y huelga de mineros y dockers enfrentándose con los poderosos sindicatos ingleses, y revuelta generalizadas ghettos de USA, Japón, etc...

Durante este tiempo, innumerables huelgas salvajes irrumpieron en Europa y América, ganando todos los puntos del globo.

Son considerables a nivel mundial las manifestaciones (absentismo las empresas, sabotaje del proceso de producción, etc....), de la reaparición del proletariado en la escena de la violencia de clase.

En España, las huelgas salvajes y las manifestaciones de rebelión latente se han dejado sentir con toda su fuerza. Desde la destrucción física y moral del proletariado español por capitalismo internacional en la guerra civil (1936-39) la combatividad obrera no había llegado a puntos tan elevados:

-62-65: creación de Comisiones Obreras a partir de huelgas salvajes en las minas de Asturias,

ataque a la comisaría de Mieres, huelgas en transportes y metalúrgicos en Barcelona, etc....

-68-70: el Mayo francés y el Otoño caliente italiano con todo su producto grupuscular hacen entradas en el Movimiento Obrero español en el confusionismo ideológico, recogiendo así su tajada del mismo. Disputas ideológicas y burocráticas en el seno de CCOO, escisiones grupusculares, etc...

-70-73: grandes luchas proletarias en toda España: Erandio, Granada, Harry-Walker, SEAT, Zeroual, Vigo, Vallès, San Adrià del besòs, Navarra, etc..., donde-de formas distintas-se rechaza todo control jerárquico sobre la lucha, concretándose en quema de octavillas, expulsión de militantes grupusculares en las asambleas obreras y violencia generalizada,

etc....

El MIL es producto de historia de la lucha de clases de estos últimos años. Su aparición va unida a las grandes luchas proletarias desmitificadoras de las burocracias -reformistas o grupusculares-que querían integrar esta lucha en su programa de "partido". Nace como grupo específico de apoyo a las luchas y fracciones del movimiento obrero mas radical de Barcelona. Tiene presente en todo momento la necesidad de apoyar la lucha proletaria y su apoyo como grupos específico es material, de agitación, de propaganda, mediante el acto y la palabra.

En abril de 1970 El MIL desarrolla una crítica abierta a todas las líneas reformistas e izquierdistas ("EL MOVIMIENTO OBRERO BARCELONA"). En este mismo año desarrolló trabajo sobre la critica el leninismo ("REVOLUCIóN HASTA EL FIN"). Su crítica al dirigismo, grupusculismo, autoritarismo, etc., le llevan aquel momento romper con las organizaciones de base que querían apoderarse de luchas y experiencias llevadas a cabo en común-como la de Harry-Walker-, y así grupusculizarse. El MIL, a partir del aislamiento político y para su supervivencia político-militar, pasa tomar compromisos políticos con grupos militares: por ejemplo, con los nacionalistas, en aquel momento la los únicos que aceptaban pasar a la lucha armada. Tales compromisos forzados por la aislamiento del grupo, llegaron olvidar sus perspectivas anteriores.

No hay practica comunista posible sin lucha sistemática contra movimiento obrero tradicional y sus aliados. Inversamente no hay acción eficaz contra ellos y no hay comprensión clara de su función contrarrevolucionaria. Hasta ahora, todas las estrategias revolucionarias han tratado de explotar las diversas dificultades encontradas por la burguesía en su gestión del Capital. Cuando han derribado a las burguesías débiles han organizado el capitalismo. Si las burguesías eran fuertes, se han condenado a la miseria. Y es hoy el proletariado quien rechaza estas estrategias e impone las suyas: la destrucción del capitalismo, negándose a si misma como clase. Hoy, la clase obrera ataca al Capital en todas sus manifestaciones de explotación: encuadramiento, autoritarismo, explotación, etc... La única forma posible de acción es la violencia revolucionaria mediante el acto y la palabra.

Sus fracciones más avanzadas organizan para tareas concretas revolucionarias tanto las fábricas como en los barrios: contra la CNS, contra las CCOO, burocratizada si reformistas, y contra el PCE y los grupúsculos mas diversos situándolos al mismo nivel que los actuales gestores del Capital (la burguesía). La consolidación de la lucha revolucionaria de la clase obrera es la auto-organización en los lugares de trabajo, mediante comités de fábrica, de barrio, y a través de la coordinación y generalización de la lucha, aplicando la línea de la lucha de clases, la línea comunista. La práctica del MIL va unida pues al desarrollo del Movimiento Comunista formando parte de él. Por ello se propone atacar toda clase de mistificaciones.

La sociedad actual tiene sus leyes, su Justicia, sus Guardianes, sus Jueces, sus Tribunales, sus Prisiones, sus Delitos, su "Normalidad’. Frente a ello, aparecen una serie de órganos políticos (partidos y sindicatos, reformismo e izquierdismo,...) que fingen contrarrestar esta situación cuando en realidad no hacen otra cosa que consolidar la sociedad actual. La justicia en la calle no es más que denunciar y atacar todas las mistificaciones del actual

sociedad (partidos, sindicatos, reformismo, izquierdismo, leyes, justicia, guardianes, jueces, tribunales, prisiones, delitos, es decir, su "normalidad’).

El rechazo de este conformismo en la acción práctica lleva de hecho a la constitución de asociaciones de revolucionarios, individuales o colectivamente.

Una asociación de revolucionarios es la que lleva hasta sus últimas consecuencias una crítica unitaria del mundo. Por crítica unitaria entendemos la crítica global contra todas las zonas geográficas donde se instalan las diferentes formas de poder de separación socio-económica, y también pronunciada contra todos los aspectos de la vida.

No va hacia la simple auto-gestión del mundo actual por las masas sino hacia su transformación ininterrumpida, la descolonización total de la vida cotidiana, la critica radical de la economía política, la destrucción y superación de la mercancía y del trabajo asalariado. Tal asociación rechaza toda reproducción en ella misma de las condiciones jerárquicas del mundo dominante. La critica las ideologías revolucionarias no es otra cosa que el desenmascaramiento de los nuevos especialistas de la revolución, de la las teorías que se sitúan por encima del proletariado.

El "izquierdismo" no es más que la extrema izquierda del programa del Capital. Su moral revolucionaria, su voluntarismo, su militantismo, los otra cosa que productos de esta situación. Van encaminados a controlar y dirigir la lucha de la clase obrera. Así, toda acción que no lleve una perspectiva de crítica y rechazo total del capitalismo, queda dentro del mismo y es recuperada por él. Hoy día, hablar de obrerismo y militantismo, y llevarlo a la práctica es querer evitar el paso al Comunismo.

Hablar de acción armada y de preparación de la insurrección es lo mismo: hoy día no es válido hablar de organización político-militar; tales organizaciones forman parte del racket político. Por ello, el MIL se autodisuelve como organización político-militar y sus miembros se disponen a asumir la profundización comunista del movimiento social.

Conclusiones definitivas del Congreso del M.I.L.

Agosto 1.973

POST-DATA: el terrorismo y el sabotaje son armas actualmente utilizables por todo revolucionario. Terrorismo mediante la palabra y el acto. Atacar al Capital y a sus fieles guardianes-sean de derechas o de izquierdas-tal es el sentido actual de los GRUPOS AUTONOMOS DE COMBATE que han roto con todo el viejo movimiento obrero y promueven unos criterios de acción precisos. La organización es la organización de tareas; es por ello que los grupos de base se coordinan para la acción. A partir de tales constataciones, la organización, la política, el militantismo, el moralismo, los mártires, las siglas, nuestra propia etiqueta, han pasado al viejo mundo.

Así pues, cada individuo tomará -como queda dicho- sus responsabilidades personales en la lucha revolucionaria. No hay individuos que se auto-disuelven, es la organización político-militar MIL que se auto-disuelve: es el paso a la historia lo que nos hace dejar definitivamente la prehistoria de la lucha de clases

---

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/congreso_1973_auto_disolucion_de_la_orga